

# EL SOCIALISTA

## ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN

Provincias: trimestre, 5 ptas.—Extranjero: trimestre, 10 ptas.

Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACION

TELÉFONO 4.483 CALLE DEL PEZ, 15, 2.ª dcha. APARTADO 637

ANUNCIOS

Cuarta plana, 30 céntos, línea; tercera plana, noticias, 2 ptas. Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

### EL PROBLEMA DEL HAMBRE

## La campaña de la Unión General.

#### La miseria y la política.

Los gobernantes españoles son seres aparte de la realidad. Es decir, no ven otra realidad que la que a ellos aprovecha. Claro es, no puede decirse que nuestros gobernantes y sus representantes, en su forma de marfil, no sea expresión adecuada, y además molestaría mucho a los literatos y pseudoliteratos que dicen no salir de ella. No queremos indicar que viven dentro de su concha, que viene a ser como la de los galápagos.

Decimos esto, porque a Sánchez Guerra se le ocurrió ayer tarde prologar la campaña que la organización obrera, a indicaciones de la Unión General de Trabajadores, comienza hoy, celebrando en todo el país actos públicos, en reclamación enérgica de que se abaraten las subsistencias y se proporcione trabajo a los millares de obreros que de él carecen.

Es evidente que el prologuillo ministerial no es el que correspondía a la importancia de la demostración proletaria de hoy; pero también lo es que más no podemos pedir a un gobernante español, sobre todo cuando se trata de un Sánchez Guerra cualquiera.

Ayer, a última hora de la tarde, cuando ya había oscurecido, pero un poco más silencioso que otras veces, el ministro de la Gobernación recibió a los periodistas, a los que entregó telegramas de los gobernadores de San Sebastián y Santander, anunciando para hoy actos públicos en el sentido indicado, a más de en las ciudades cántabras, en Irún, Eibar, Medina del Campo y otras poblaciones.

Por cierto, que el gobernador de Valladolid, que consiente se juegue descaradamente, no vacila en cometer ningún atropello si las víctimas son socialistas o trabajadores, y queda en ridículo cuando pretende sancione sus botaratas la autoridad judicial, añada en su despacho que los actos de hoy eran organizados por los elementos díscolos.

Y ya, partiendo de esta calificación del acreditado gobernador de Valladolid, de quien no se sabe si es discípulo o maestro de Sánchez Guerra, dijo éste que, no se explicaba el movimiento, organizado desde Madrid por un determinado organismo, según *El Liberal*, que no se explica, sino por móviles políticos, la actitud de los elementos obreros, como afirma ABC; que creía está organizado el movimiento por la Casa del Pueblo de Madrid, la cual circula órdenes a provincias soliviantando los ánimos, como ha oído el *Diario Universal*.

Tres tonterías distintas y una sola verdad. E inmediatamente después, una frescura propia de quien por alardear de ella llegó a ministro. No se explica el movimiento, toda vez que la principal preocupación y labor del Gobierno ha sido prevenir y dejar asegurado cuanto se relaciona con las subsistencias.

El ministro, al hablar así, faltaba a la verdad a sabiendas, ya que en uno de los telegramas por él facilitados a los periodistas se decía que en Mojaos las mujeres habían celebrado una manifestación pidiendo el abaratamiento de los artículos de primera necesidad y por la mañana había entregado otro en el que se daba cuenta del asalto a una panadería por los hambrientos de Cazalla.

Pero, ¿qué le importa a un ministro la verdad? El caso era calificar de políticos los actos de hoy. Para sí, acaso por inspiraciones suyas, la fuerza pública interviene en alguno,

como en Motril y Albacete, tener un antecedente para su disculpa.

Pobre de recursos es el ministro de la Gobernación. Si hemos recogido sus palabras ha sido para que resalte una vez más la insensatez de quienes provocan el motín, pretendiendo reducir a los acaparadores, negociantes y ladrones con buenas palabras y aplacar el hambre con la fuerza pública.

Y para qué donato también la miseria moral y mental de nuestros políticos, que desde su obra política reclaman remedio a la filisoria del país, quizá porque ellos convierten toda obra de ese nombre, en medio de lucro, suprema ley política española.

#### El mítin de Barberi.

Presidió el compañero Miguel Lácer, y actuó de secretario el compañero Rafael Martínez.

Después de breves palabras del compañero presidente dando cuenta del objeto y de la significación del acto, ocupó la tribuna el compañero

#### Manuel Cordero.

Empezó censurando la conducta del Gobierno por su pasividad ante el pavoroso problema que se plantea al país. Hizo resaltar el encarecimiento de todas las subsistencias, especialmente del pan, pues donde no se ha subido de precio, ha disminuido de peso, que es lo mismo.

La industria panadera está tan desacreditada en la opinión, que cualquier subida que se iniciara en Madrid traería consecuencias violentas; ante el temor a revueltas populares las autoridades consienten el robo.

Entre aplausos, dirigió duras y merecidas palabras al Ayuntamiento, donde, salvo excepciones—dice—, sólo hay mercaderes e industriales. Se refirió, en enérgicos párrafos, al engaño de la Cooperativa panadera y otras maniobras que en las Corporaciones municipal y provincial se han hecho.

Entró en la cuestión de los trigos y las harinas; el Gobierno asegura que hay trigo en España, pero la verdad es que la harina sube a causa de que los acaparadores no quieren vender el trigo, en espera de que su precio aumente más.

Denunció que durante los meses que van de guerra han estado vendiendo harinas del mismo Madrid para fuera, y los negociantes se disculpan diciendo que ellos venden en el mercado donde mejor se las pagan.

El problema del Ayuntamiento es más grave de lo que parece, tanto, que si pensara hondamente en él el pueblo, se vería obligado a acudir en inmensa manifestación ante la Casa de la Villa, arrojando de ella a los farsantes y a los que negocian con el hambre.

Los Gobiernos han protegido a los negociantes, han dado dinero para una escuadra que se irá a pique en seguida, abandonando los problemas sociales que tenían en estudio, y de los que tanto debían preocuparse.

Se ocupó del problema de la guerra, de sus derivaciones económicas, y se revolvió contra el modo de comprender la neutralidad el Gobierno, que coarta los derechos de los ciudadanos, impidiendo aún que estudiemos detenidamente una cosa que tan directamente nos afecta, como es la relación de nuestra crisis económica, con la magna conflagración europea, para maldecir a quien sea el culpable.

Si el Gobierno no se preocupa más de la situación del pueblo, el pueblo hambriento tomará actitudes enérgicas. Si sabemos adoptar una actitud digna, el pueblo se impondrá.

#### Virginia González.

Hace unos once o doce años la Unión General realizó campaña análoga. Y la cantinela del Gobierno fue la misma: se trata de una cuestión política. Así, era cuestión política la huelga de los mineros de Bilbao por las cantinas. Siempre así. Se nos imputa la perturbación del orden en otros países.

España está reglamentada por los mausers.

El representante aquí—dijo—es la de la obrera, la clase de las mujeres que no sabemos de Economía política, pero sabemos cómo están nuestros hogares, y podríamos dar lecciones a los ministros de Hacienda, para administrar nuestros hogares con un jornal exiguo.

Pinta la vida de privaciones del campesino, que gana seis reales de jornal, y aun menos, cuando lo gana, alimentándose con una cabeza de ajo asada, con una naranja, con un pedazo de pan duro... ¿y es así como se quiere una raza vigorosa?

Esta preocupación angustiosa de no saber qué podremos comer el día de mañana, es la que pone anémica, la que hace raquítica a la raza.

La solución no es la desesperación.

En todos los países hay hambre y hay incultura; pero en las proporciones que en España, no. En ninguna parte ha habido más serias manifestaciones que en España. El Gobierno no quiere verlo. Decreta, por ejemplo, que no salga arroz de España. Pero le visita una Comisión de arceros, y el Gobierno la hace caso, porque tiene intereses ligados con ellos, y al pueblo, que le parte un rayo.

Explicó con gran claridad la teoría del acaparamiento y de los intermediarios, que es lo que encarece las subsistencias, y a lo que los Gobiernos no atacan como deben.

El Gobierno no tiene iniciativas, que copie las que en otras partes se hacen.

Que no caiga en el vacío esta campaña. Los procedimientos los señalarán las circunstancias.

#### Torralla Beci.

La guerra europea ha traído una honda perturbación económica—empezó diciendo— a todas las naciones de Europa, y aun de América. España no podía librarse de esta crisis.

Pero podía haberla conjurado, haber puesto todos los remedios oportunos, como se ha hecho en otras partes. Y, entonces, por nuestra situación, el problema no hubiera llegado a los términos en que hoy se encuentra, que parece que estamos alocados a un año del hambre, vergüenza que no ha podido ocurrir más que en los tiempos bárbaros, y que pondría a España como nación de la Edad Media, y no como pueblo moderno.

Enumeró las medidas que se han tomado en otros países: en Holanda, en Alemania, en Francia, en Bélgica, para salvar la situación económica. En estos países, los Gobiernos y los pueblos saben que vivimos en un tiempo de incremento social, en que no se puede prescindir de los elementos obreros, y elementos obreros, de acuerdo con las clases gobernantes, han estudiado la crisis y han aportado los remedios.

En España, no. En España el Gobierno se divorcia de los elementos obreros, a los que insulta, a los que trata de díscolos, y se asocia a toda lepra de agiotistas, de negociantes, que son los que desangran el país en África, los que dilapidan su Hacienda en una escuadra que no cumplirá misión ninguna nacionalista, porque se ha hecho con miras al dividendo y no con miras a ideal ninguno.

Tanto es así, en tal forma España está constituida—dijo—, que todos los engranajes del mecanismo nacional están podridos, y los Gobiernos no pueden moverse, porque no tienen dignidad ni personalidad. Están al servicio de los caciques que les dan votos, de las Empresas que les tienen a sueldo, haciéndoles formar parte de sus Consejos administrativos, y que les despidieran de ellas, como a un criado infiel, en cuanto no hicieran la labor que a ellas les conviene.

Terminó el compañero Torralla Beci, después de demarcar la personalidad del pueblo, deseando que de este movimiento de conciencia de las muchedumbres, que impongan su voluntad y su derecho, surja una España nueva y regenerada.

#### García Cortés.

Comienza rechazando la interpretación que el Gobierno quiere dar a la campaña iniciada por la Unión General de Trabajadores, viendo en ella no más que un pretexto para excitar las pasiones y promover alborotos. Es un viejo recurso—dijo— de la política española.

La gravedad de la crisis es tal, que acaso la iniciativa de la Unión General de Trabajadores se haya hecho esperar demasiado.

Y el Gobierno sólo debiera ver en esta campaña una vitalidad del pueblo español, que quiere luchar por sobreponerse al mal que las circunstancias han acreado a todos los pueblos. Una vitalidad que el Gobierno debiera estimar como cotizable que ha de ser en este momento en que peligran las nacionalidades y en

que se hace una selección de los pueblos que han de tener después una personalidad en el concierto internacional.

Pero el Gobierno, que lo ignora todo, que no tiene capacidad para abordar problema tan arduo, toma unas medidas inconscientes, con las que cree haber hecho cuanto era posible para resolver la cuestión de las subsistencias, y sólo puede ver mala fe en quienes tratan de despertar la conciencia pública para que no se duerma, confiada en un Gobierno que no es apto para combatir el mal.

El Gobierno hasta ahora no ha hecho más que agravar el mal. Es uno de los más culpables del encarecimiento de las subsistencias.

Cuando el problema se planteaba, el Gobierno suprimió los derechos sobre la importación de los trigos. Cuando los acaparadores abarataron los almacenes volvió el Gobierno a aplicar la tarifa del Arancel, a cerrar la puerta, en otros términos, y los acaparadores volvieron a elevar el precio del trigo, haciendo el gran negocio. Ahora el Gobierno compra grandes cantidades de trigo a esos acaparadores, a precio de oro, cuando pudo comprarlo a precio de plata.

Esto es lo que el Gobierno ha hecho y hace para evitar el encarecimiento del trigo.

En cuanto a las carnes—dijo—, en el Ayuntamiento se ha denunciado la exportación a los países en guerra.

Lo mismo—continuó—se de un grupo de abastecedores que aquí gozan de un privilegio; uno de ellos, D. Ildefonso Gómez, ha exportado de Madrid mil diez resacas vacunas, procedentes de Asturias y León y destinadas a Cádiz y Algeiras, donde está montado el contrabando en grande escala. De esos puntos se embarcan para Inglaterra y Francia.

De esta manera, en los países hoy en guerra, la vida es menos cara que en España.

Combatió después la ley de Subsistencias que juzga ineficaz, pues la misión encomendada en ella a los Ayuntamientos no podrán realizarla éstos; toda vez que para ello necesitarían hacer presupuestos extraordinarios, de tener dinero, que no lo tendrán, como ocurre al de Madrid.

Este tenía necesidad ahora de lanzar su papel por la tercera parte del empréstito de 28 millones acordado para continuar las obras de la Neorópolis, del Matadero y otras en que podrían ser empleados miles de obreros, y no podrá colocarlos porque el Estado absorbe todo el dinero.

Hace poco lanzó el ministro de Hacienda la idea de hacer un empréstito de mil millones de pesetas, ocurrencia en estos momentos que sólo puede tener quien no conoce por el foro un tratado elemental de economía política. Y parece que quedará reducido a la emisión de 300 millones en bonos del Tesoro.

Podía el Gobierno obligar al Banco de España a que prestara al Ayuntamiento de Madrid, pero él necesita todo el dinero para ese ejército que se eterniza en Marruecos sin gloria, aunque no pueda decirse también sin provecho, pues está muy reciente la última concesión de recompensas.

El Gobierno del Sr. Dato, sociólogo de similar, no ha hecho nada, ni sabe hacer por los intereses de la nación en el momento actual.

Y la crisis de las subsistencias y del trabajo—termina—será endémica en España hasta que la clase trabajadora no adquiera el conocimiento de sus derechos de ciudadanía; mientras, se da el caso de las últimas elecciones provinciales en que fue derrotado nuestro compañero Largo Caballero, el único diputado que se opuso al dictamen sobre la cuestión del pan, triunfando en cambio en primer lugar por el mismo distrito D. Clemente Fernández, que tiene intereses en las minas del Rif que acarrearón la guerra de Marruecos y que es el abastecedor de carnes de los establecimientos benéficos que de la Diputación dependen.

#### Andrés Ovejero.

El Comité de la Unión General de Trabajadores—comenzó diciendo—ha iniciado esta campaña, recomendando corrección y energía. Yo cuidaré de poner la corrección. La energía la han puesto ya las clases proletarias en muchos puntos de España.

Recordó, haciendo resaltar una tremenda y elocuente acusación contra el Gobierno, contra los caciques y contra los capitalistas, los tristes sucesos de Motril, Cenicero, Murcia, Albacete, Pinoso, Huesca y otras poblaciones.

Para atender a la gravísima crisis creó la Junta de iniciativas; pero ello fué, no

para remediar aquélla, sino con designio personal para halagar a una individualidad execrable del partido conservador: la del Sr. Cierva.

Cuando la Junta de iniciativas propuso remedios, el Gobierno la disolvió, y no hizo más.

O bien, hizo la ley de Subsistencias, cuya ineficacia ha demostrado García Cortés; ley que fué violada antes de existir, y que, vigente ya, aún continúan saliendo por puertos y fronteras los ganados, el trigo, el arroz, etc.

El promedio de la exportación del arroz, por ejemplo, en otros años era de 12.000 toneladas. El último año ha sido de 30.000, y mientras en España se encarece y España se muere de hambre.

No hace muchos años—continuó—la guerra se cernía en España. Era en 1908. Pues bien, al término de ella, veréis lo que decían algunos periódicos sobre la crisis de trabajo y de subsistencias que entonces se sufría también:

*El Siglo Futuro* acusaba a los comerciantes e industriales, los cuales, decía, no cumplían con Dios, pues no santificaban las fiestas; ni con sus dependientes, a los que hacían trabajar más de lo debido; ni con la patria, pues no pagaban los impuestos; ni con los clientes, pues los robaban.

*El Correo* hacía notar que, después de la guerra, en el movimiento del capital, se habían importado 168 millones menos, y se habían exportado 300 y pico millones más que en años anteriores, durante los tres que la guerra duró, y comentándolo decía que el pueblo había dado su sangre y cuanto tenía para la guerra, y que los ricos no habían prestado ni el dinero.

*La Epoca* señalaba que habiendo subido los artículos de primera necesidad cuando el cambio internacional habíase elevado del 50 por 100 al 80 y hasta el 110, no habían bajado después, y se mantenían al mismo precio, cuando hacía un mes que el cambio había descendido por bajo del 80 por 100.

Estos son síntomas del espíritu de nuestra clase capitalista, y señalan bien claramente dónde están las causas y cuáles pudieron ser los remedios.

Los recursos a que el Gobierno podría adoberse para remediar algo la crisis, debieran ser, por ejemplo, las tarifas de los transportes ferroviarios y marítimos y las de nuestro Arancel de Aduanas.

Pero no hace muchos días el Sr. Cierva lanzó en el *Círculo de la Unión Mercantil* la más tremenda acusación que se puede lanzar contra las Compañías ferroviarias y contra el Gobierno, citando cifras ciertas. Y hay que recoger estos desbordamientos de nuestros políticos, aunque no creamos en su intención, pues bueno es recordar que el Sr. Cierva fué quien en 1900, cuando se discutían en el Congreso las subvenciones a la Transatlántica consumió un turno en pro; en pro de esas mismas Compañías navieras que han elevado los fletes ahora de 20 pesetas por tonelada a 50, 60 y 80 pesetas.

Pero ¿qué más? ¿Dónde está el dinero? Sol y Ortega decía también en 1898, contestando a esa pregunta: «El dinero está en el Banco, que es la mayor de las calamidades de España. Es que se llama el Banco Nacional.»

Y para demostrarlo bastan tres cifras. El tipo medio de los dividendos que reparte el Banco de Alemania entre sus accionistas es de 7 y medio por 100. Es un bonito interés. El Banco de Francia reparte entre sus accionistas un dividendo de 12 por 100. ¡Satisfechísimos—y cómo no?—los accionistas! El Banco de España reparte un dividendo de un 22 por 100.

Pero, eso sí: el Banco Nacional de España no puede ayudar en nada para remediar la actual crisis. Sus accionistas cobran un interés de un 22 por 100, y España se muere de hambre.

¿La culpa? ¿Dónde está la culpa de todo esto?—terminó preguntando.

Fuó Iglesias—dijo—, Pablo Iglesias, quien en 1900, refiriéndose al mismo problema—el eterno problema, contestaba a esa pregunta, que reflejaba la obsesión nacional a raíz de la catástrofe de 1908. Iglesias dió la contestación en un mitin, en Valladolid:

«La culpa—dijo—no es toda del Gobierno. La culpa es de los capitalistas. De todos los españoles, menos de los trabajadores.»

Y malo es que se pueda decir algún día que de los trabajadores también, si éstos no llegan a incorporarse a la política por completo y dan lugar a que se repita el caso que se acaba de lamentar sobre las últimas elecciones provinciales.

Una gran ovación coronó el discurso de Ovejero. El presidente hizo un breve resumen.

Juan Desdichas,

por JUAN ROCHON

El hambre le vencía con perseverante tenacidad. Ante el temor a su ataque definitivo, instintivamente había procurado ganar el otro que se le ofrecía en su camino, creyendo que al tener sus ojos mayor horizonte sentiría menos las mordeduras del estómago.

—¡Ya te lo tenía predicho!— zumbaba el hambre en sus oídos.

Y jamás tuvo mayor fundamento reflexivo tan acusativa. Al verle en plena juventud haragancarse a lo largo de los caminos o recogiendo perezosamente moras, peras, avellanas y madroños, caídas al suelo por exceso de madurez; al sorprenderle acurrucado bajo la majestuosa copa de algún haya cargada de fabuco o de algún nogal prehistórico, sin cuidarse de cómo pasaba el tiempo, sin acordarse de la escuela ni preocuparse de las cabras, todo el mundo, al observar su negligencia, le había dicho con aire tutelar y amenizador:

—Juan, serás un desdichado!

Y de ahí el remoquete de Desdichas con que todo el mundo le conocía, apodo que le sentaba mucho mejor que las haraposas ropas que vestía.

Su infancia, su juventud y una parte de su vida de hombre las había pasado en esa existencia gris de los que esperan todos los días que descienda sobre su cabeza el maná venturoso que resuelva el problema de la subsistencia. Y sobre la cabeza de Juan Desdichas no descendió nunca. La escaita en que naciera Rouerque, así como el huerto y el prado contiguos, habían sido vendidos.

Actualmente caminaba en plena Limgne en busca de sitio donde trabajar de peón, en soledad de una ganancia aleatoria, de ocupación hipotética, de mucha tarea y de salario mezquino. En los lugares donde lograba colocación, era tan efímera que su espíritu apenas podía detenerse a contemplar la belleza del paisaje ni el esplendor del horizonte.

Solamente las reminiscencias del servicio militar llevaban alguna vez a su alma el dulzor de los recuerdos que mitigaban las agruras de sus miserias presentes.

Cuando Juan Desdichas refería a alguien que él había hecho la campaña de Madagascar como ordenanza de su comandante, no lograba nunca convencer a nadie, a pesar de que sus ojos brillaban de manera sorprendente bajo la influencia de la emoción que surgía de su corazón; su frente se hinchaba de orgullo, y el calor de lo sublime pasaba por todo el cuerpo del desdichado. Y terminaba el increíble relato con estas palabras:

—Estuve algún tiempo en Tananarive y en un combate allí verificado mi comandante me salvó la vida, aun cuando al terminar la lucha, me felicitó por mi comportamiento y mi bravura con el arma blanca.

Y lo cierto es que la afirmación de Juan Desdichas era exacta.

Juan Desdichas, acogido en el altozano de su camino, la bella carretera de los hemosos meandros de Allier, sintió que sus piernas flaqueaban, obligándole a tumbarse, y así estuvo cerca de un cuarto de hora hasta que un viajador que por allí pasaba le llamó la atención de esta guisa:

—Eh, buen hombre, ¿qué le pasa a usted?

Y Juan Desdichas apenas pudo balbucir las angustias de su estómago.

—Llegó hasta esa pequeña casa que se divide en el ribazo de la izquierda; allí vive con su sirviente un jefe retirado del ejército; son gente amable y hospitalaria que os atenderán, seguramente. Seguid este consejo que os doy, ya que no puedo daros otra cosa.

—Gracias— respondió simplemente Juan.

Lentamente, con toda la prudencia que exigía el abatimiento de sus fuerzas físicas, se encaminó por el ribazo hasta la indicada villa. Una vasta terraza la precede; al llegar a la puerta, llama; nadie le contesta. Obligado por los dolores del estómago, Juan osa poner la mano en el picaporte y, con sorpresa, ve que la puerta cede. Un largo vestíbulo ofrece a sus ojos deslumbrados dos magníficas panorámicas repletas de armas antiguas; allí en el fondo se ve la cocina, abierta de par en par y enseñando las cacerolas de cobre rutilante; se dirige hacia allí y renueva sus llamamientos. Todo en vano. Entonces observa que encima de una mesa hay un panecillo ya empezado y junto a él unos trozos de carne y una botella de vino.

—La criada— piensa Juan— ha sido llamada y obligada a salir en el momento que comencé su merienda. Comamos ahora y luego ya me disuiparé. Jamás vientre alguno se mostró tan gloton al verse tan súbitamente abastecido. Solamente cuando se lo había comido todo pudo Juan Desdichas fijarse en la presencia de un portamonedas de cuero amarillo que se veía en el fondo de uno de los cajones, entreabiertos, del aparador; su mano se extiende, coge el portamonedas y lo somesa para apreciar su contenido... y el portamonedas toma la dirección de uno de los bolsillos de su chaqueta.

Pero esto no ocurre sin que Juan sienta pasar por su cuerpo una extraña sensación que eriza sus cabellos. Era la vez primera que se apropiaba de lo ajeno. Los tumultuosos latidos de su corazón le advertían demasiado que su conciencia no estaba nada satisfecha por su acción. Sin embargo, Juan piensa que ocurre frecuentemente, aun a las personas menos distraídas, el perder su portamonedas y no ocurrírseles siquiera la idea de que hayan podido ser robadas. Cometido de este modo por Juan Desdichas el primer acto delictivo de su vida, tomó nuevamente el pasillo buscando la salida y tuvo la desgracia de fijarse en una puerta, la cual empujó maquinalmente, y al abrirse presentó ante sus ojos un salón ricamente amueblado, donde se veían magníficos objetos de arte, espléndidas pinturas y una hermosa vitrina que guardaba un uniforme de comandante con varias condecoraciones.

Después de haber admirado largamente todo aquel lujo, todas aquellas riquezas y comodidades, sus ojos derivaron por azar hacia un velador japonés, sobre el cual había un aguamanil de oro. Seguramente, su espíritu estaba muy lejos de sospechar el uso para que estaba dedicado aquel precioso vaso; pero el oro ejerce siempre a los ojos su mágica influencia... y el aguamanil desapareció de su sitio.

Tres pasos más allá, una urna de plata cincelada tiena nuevamente su mano criminal.

—¡Sapristi!— dice a media voz. ¡En verdad que existen sobre la tierra cosas preciosas!

En este estado de atontamiento admirativo se apodera también de la urna y se dirige a una pequeña habitación contigua, cuando de repente titubea su cuerpo, se siente sacudido de un calorío y su boca lanza un grito de terror; su pie acababa de tropezar con el cuerpo de un hombre que, tendido en el suelo, parecía estar poseído de la definitiva rigidez.

Qualquiera otro que Juan Desdichas hubiera huído aceleradamente; él quedó como clavado en su sitio. Temperamento, perezo por excelencia, era opuesto a toda acción vehemente; su fisonomía apenas manifestaba una plácida admiración. Mirando fijamente al cuerpo humano que estaba tendido a sus pies, en su cerebro se iban filtrando insensiblemente, y a manera de cuentagotas, las deducciones que su situación le sugería.

—Este hombre— decía para su fuero interno— habrá sido atacado por una embolia o por una apoplejía. La criada, loca por el suceso, habrá salido precipitadamente en busca del médico. He ahí por qué yo he encontrado la casa abierta y abandonada a la vez.

Esta conclusión mental exigía una comprobación material. La víctima estaba caída sobre el costado izquierdo, y la mano derecha estaba tendida sobre el faldón de la levita. Juan Desdichas toca aquel cuerpo, cuyo frío glacial atestigüa evidentemente que ha fallecido.

Un rayo de sol filtrase súbitamente por las rendijas de las persianas entreabiertas del salón, y pone en plena luz la cara del muerto. Juan recula, espantado; un temblor nervioso le domina; su garganta siente un ahogo extraño, y sus labios apenas pueden pronunciar débilmente estas dos palabras:

—¡Mi comandante!

Con efecto, acababa de reconocer el rostro franco y simpático de aquel que no hacía muchos años le había conducido al fuego bajo las balas malgachas; el corazón de aquella figura marcial había dejado de latir; toda su vitalidad se había suspendido; el espíritu de aquel cuerpo energético se había truncado.

Mas, en aquel momento, el cadáver tuvo una sacondida extraña; sus nervios sufrieron una contracción automática, que modificaron un poco la posición de aquel cuerpo yerto: los pies están separados, se juntaron ahora por los talones; el brazo izquierdo se colocó a lo largo de la costura del pantalón y la mano derecha se eleva a la altura de su cabeza, como si obedeciera a misteriosa voz de mando que le dijera: «¡Rectifica la posición!»

Juan Desdichas tuvo dos segundos de inmovilidad, e inmediatamente, como si fuera presa de un impulso avasallador, llevó maquinalmente a sus respectivos sitios, dejándolos como los había encontrado, el portamonedas, el aguamanil de oro y la cajita de plata. A continuación abandonó la casa.

Aquel suceso modificó su carácter y le hizo llorar mucho. Los remordimientos de aquel robo que trató de cometer le oprimían horriblemente. Desde entonces, aunque su vida continúa siendo tan desdichada, indolente y ruda, cual honesta, jamás le ha parecido la existencia tan bella y tan feliz.

AYUNTAMIENTO

Una moción interesante. He aquí la importante moción presentada al Ayuntamiento, y que ayer prometíamos publicar, moción en la que parte tan principal ha tomado nuestro amigo García Cortés.

Al Excelentísimo Ayuntamiento. Por acuerdo de 27 de Noviembre de 1914 el Concejo nos confió el encargo de inspeccionar el funcionamiento de la Oficina administrativa y la Inspección facultativa de las obras de la Gran Vía, y de proponer su reorganización, si lo estimáramos procedente.

Enfermedades de algunos de los miembros de la Comisión, ausencias justificadas de otros, y últimamente la suspensión con que motivó de las elecciones de diputados provinciales impone la ley a la marcha de todos los asuntos de personal, han retardado el momento de elevar el presente dictamen a la consideración del Municipio.

Con el detenimiento que por su importancia requiere hemos examinado la labor de las mentadas Oficinas, inquiriendo cómo funcionan los trabajos llevados a efecto desde 1909, año de su instalación, la misión asignada a cada una de las Secciones que la integran, y en la medida que nos ha sido posible el comportamiento de los funcionarios a ellas adscritos.

Ha sido el nuestro, en suma, un examen minucioso y meditado. Deliberadamente nos abstenemos de formular ningún juicio crítico sobre la creación y organización de las Oficinas objeto de esta inspección. Ello nos conduciría a ocuparnos de actos y resoluciones de Ayuntamientos pretéritos, lo cual sería poco delicado, ya que habríamos de enjuiciar a personas que por hallarse ausentes no pueden ser escuchadas. Por otra parte, lo que importa no es discurrir sobre el pasado, sino subsanar los errores y faltas que creemos haber hallado en nuestra investigación.

A ello tiende el presente dictamen. Cuenta la oficina administrativa y la Inspección facultativa con 29 funcionarios, cuyas gratificaciones suman 69.406,50 pesetas anuales. Además se invierte en material 6.000 pesetas.

Perceben estos funcionarios sus gratificaciones en concepto de jornales. Desde luego proponemos que desaparezca esta forma de retribución que juzgamos vieja desde el punto de vista administrativo y poco en armonía con el decoro y el buen nombre de lo que la perciben y en el mismo del Concejo.

En nuestro parecer existe excesivo lujo de personal en las oficinas, y la organización de éstas, carece de plan. Un solo dato bastará para confirmar nuestro juicio. Para pagar las indemnizaciones a los comerciantes que tienen derecho a ella por virtud de las obras de la Gran Vía y las expropiaciones a los dueños de las casas comprendidas en la reforma hay tres funcionarios que perciben 9.247,50 pesetas al año. En los cinco años se han pagado un centenar de expropiaciones y un puñado de indemnizaciones. ¿Cómo admitir que sea preciso el esfuerzo de tres hombres durante cinco horas diarias para llevar a efecto operaciones de tan extraordinaria sencillez?

De estas afirmaciones nuestras colígese que estimamos de absoluta necesidad reorganizar las oficinas de inspección de la Gran Vía y reducir en proporción notable el personal a ella incorporado. Estimamos que la oficina de inspección de las obras de la Gran Vía deben constituirse dos Secciones: una facultativa y otra administrativa. La primera debe tener a su cargo los trabajos que en la actualidad realizan los arquitectos e ingenieros y su personal subalterno. La segunda debe encargarse de la labor que efectúa ahora el personal administrativo de las diversas Secciones, salvo el acto material de pagar las expropiaciones e indemnizaciones, lo cual se hará por Contaduría, sin que por ello perciba esta oficina gratificación alguna, pues se trata de una labor sencillísima que apenas sobrecarga el trabajo ordinario que le es propio.

Proponemos para la Sección facultativa el siguiente personal: Jefe, Sr. Salaverry; arquitecto, Sr. Pütz, con 2.500 pesetas anuales; ingeniero, Sr. Sol, con 2.500 pesetas; ceñante, Sr. Lampareo, con 1.250 pesetas.

El personal de portamiras lo suministraré la Dirección de Vías públicas, en la cantidad y forma que lo necesite la Sección, pues en el servicio del ramo hay abundante personal de esta clase.

La Sección administrativa se constituirá en esta forma: Jefe, Sr. Mañas, con 3.000 pesetas anuales; oficial, Sr. Sabrido (D. Antonio), con 2.000 pesetas; auxiliares, Sres. Heras y del Río, con 1.250 pesetas cada uno; letrado, Sr. Socasa, con 2.000 pesetas; agente, Sr. Blanco, con 2.000 pesetas.

Todos percibirán estas cantidades como gratificación y se las considerará exceptuadas de aquellos acuerdos que hubiese adoptado el Ayuntamiento con carácter general sobre gratificaciones, siendo preciso para reducirlos o suprimirlos resolución especial de la Corporación.

La partida de 6.000 pesetas, que figura ahora como gasto de material se suprimirá, encargándose la Secretaría de suministrar el material que haga falta con cargo al concepto correspondiente del presupuesto ordinario del Ayuntamiento.

Los gastos que origine el pago de impuestos se realizarán con cargo al concepto 550 del presupuesto vigente de gastos.

Por virtud de estas modificaciones se reduce el coste de la oficina a 17.750 pesetas, lo que supone una economía para el Ayuntamiento de 57.656,50 pesetas al año.

Hasta aquí, lo más importante de la moción. Los párrafos finales están dedicados a justificar que no se deje cesante al arquitecto Sr. Esteve, maestro de una generación de arquitectos y hombre que «ha ofrendado» dice la moción— su salud y sus dotes superiores de inteligencia en el altar eternamente sagrado de la ciencia.

Obreros, leed EL SOCIALISTA

Los feudos del caciquismo.

SAN SEBASTIAN.—La voz de Guipúzcoa, desechada por la manifestación de protesta realizada ante la Casa Consistorial contra el nombramiento de director de la Caja de Ahorros hecho a favor del que lo es también del citado periódico y primer teniente de alcalde Sr. Navas, con gran imprudencia, se permite aplicar los más duros calificativos a los miles de ciudadanos reunidos en la plaza de la Constitución para expresar su voluntad. Pero hasta cuándo va a durar el odioso caciquismo con que el diario democrata trata de entronizar la política local?

El pueblo, el verdadero pueblo— como así lo confiesan los periódicos locales, tanto conservador como integrista y jaimista— repudia la desfachatez de un teniente de alcalde que tan desaprensivamente ha pretendido una prebenda municipal con siete mil y pico de pesetas, haciendo gala del puesto que ocupaba en los escaños del Municipio.

Y ya que estamos en materia, ¿podría decirnos qué dos tenientes de alcalde aspiran a los cargos de inspector de Sanidad e inspector de la Enseñanza municipal?

Y igualmente, ¿no podría aclararse qué otro teniente de alcalde surte de material en las obras que se realizan, tanto por cuenta del Ayuntamiento, como en la Fábrica municipal del Gas? Sería conveniente. Por que esto es contravenir lo que disponen las Ordenanzas municipales y la delegación pública.

Y aún nos atrevemos a presentar al Ayuntamiento de San Sebastián como modelo de moralidad! ¡Esto es una vergüenza!

En un periódico satírico (1) de la localidad, un periodista de un diario republicano, que se las tira de gracioso, se ocupa de los socialistas—gracias, señor elefante!— y dice que nos va a traer de cabeza.

Tenga cuidado el amigo de que no se cambien las tornas, porque tenemos en cartera cosas curiosísimas. ¡Palabra!—

LA GUERRA

En Occidente.

Los partes oficiales franceses de ayer se limitan a consignar varios ataques de los alemanes en casi todo el frente, que fueron rechazados, y algunos progresos de los aliados en el bosque de La Pretre.

Un telegrama oficioso de París comunica que a la una y media de la madrugada anterior se dio la señal de alarma convenida para caso de amenaza de un zepelín. Los clarines y las trompetas de los bomberos pregonaron el peligro. Las medidas prescritas por las autoridades militares fueron ejecutadas en el acto, e inmediatamente reinó la más completa oscuridad en toda la región de París.

La Cámara francesa ha aprobado un proyecto prorrogando por un nuevo período de tres meses el vencimiento de ciertos alquileres.

Dicen de París que el zepelín que se presentó esta madrugada arrojó dos bombas sobre París.

Otra bomba cayó en Neuilly-sur-Seine, en los alrededores de esta población, provocando un incendio.

Se desconoce si hay víctimas.

Rusos, alemanes y austriacos.

El último comunicado del Estado Mayor ruso da cuenta de haber sido rechazado el día 18 un contraataque alemán en la dirección de Ostrolenka y región de Vakh. La infantería alemana sufrió grandes pérdidas.

En la región de Ossowiecz la artillería rusa destruyó varias trincheras de los sitiadores.

En Premysl los rusos se apoderaron en la noche del 18 de un punto de vigía elhicieron 56 prisioneros.

El gobernador de la Prusia oriental ha comunicado a Berlín que 300.000 personas han huído de aquellas provincias por temor a los rusos. También ha comunicado que de 600.000 caballos requisados apenas quedan 6.000.

Un despacho de Petrogrado participa que desde hace varios días se libra un violentísimo duelo de artillería en la región del Pilka (Polonia occidental).

Asesinaron en Bucarest con sus tropas austriacas están a punto de retirarse de la Bukovina.

Las operaciones contra Turquía

El Almirantazgo británico ha publicado el relato enviado por el almirante inglés de la escuadra de los Dardanelos.

Según el informe oficial, después de haber sido dragadas las minas del estrecho, la flota francoinglesa emprendió un ataque general a los fuertes de Gule, que costaron vigorosamente, entablándose vivísimo fuego de cañón, que duró dos horas, al cabo de las cuales fueron apagados los fuegos de tierra, si bien a costa de averías en diez acorazados, que fueron alcanzados por el fuego de la fortaleza, sufriendo daños de diversa consideración y con bajas a bordo.

zar los acorazados «Irresistible» y «Ocean» tocaron también con minas hundiendo rápidamente.

El resto de la escuadra pudo recoger parte de la tripulación de ambos buques, todos los demás tripulantes se hundieron con los acorazados.

El «Gaulois» y el «Inflexible», que fueron los que sufrieron más graves averías en el ataque de la mañana, serán reparados.

El almirante inglés termina su informe diciendo que, dada la extensión de las operaciones y la labor electuadora por escuadra, las pérdidas de ésta no tienen importancia.

Para sustituir a los dos buques irgueses hundidos han marchado con rumbo a los Dardanelos los acorazados «Queen» e «Implacable», que estaban en aguas de la metrópoli.

Continúan las operaciones.

Noticias varias.

Dícese que cerca de la Gran Canaria ha sido aprehendido por buques de guerra ingleses el vapor alemán «Macedonia» que escapó del puerto de Las Palmas.

De Roma comunican que el correo de la Embajada de Austria-Hungría, que sale de Roma para Viena, lleva varias cajas con documentos diplomáticos robados de los archivos de la Embajada.

Esta noticia ha dado lugar a muchos comentarios en los círculos diplomáticos.

Un crucero inglés ha detenido y llevado a Jarrow a un buque español cargado de mineral de hierro que se dirige a Alemania.

DESDE RIOTINTO

El Sindicato de Riotinto ha dirigido al Consejo de Administración de la Compañía y al Gobierno la siguiente lista de peticiones:

- 1. Admisión de todos los despedidos.
2. Supresión del descuento del 10 por 100 que se hace a los obreros.
3. Supresión del servicio médico de la Compañía.
4. Libertad para que puedan ejercer cargos públicos y directivos los obreros.
5. Que se cumpla el laudo en lo que se refiere a la jornada de trabajo, no pudiendo entrar los obreros en los trabajos hasta el último pito.
6. Dimisión del director de la Empresa, causante de todos los atropellos que se cometen.
7. Que el Sindicato inspeccione el arreglo a la ley, la administración de los economatos de la Compañía.
8. Que el Gobierno obligue a los Municipios a constituir las Juntas locales de Reformas sociales y las de Tribunales industriales.
9. Desaparición del trabajo alterno.
10. Que queden suprimidos los contratistas en 1.º de abril, según determina el laudo firmado en enero de 1914.

Cada una de estas peticiones está ratificada por el Sindicato de Riotinto en la siguiente forma:

Al punto primero: Pedimos la admisión de todos despedidos porque se da caso de colocar a numerosos obreros rateros en tanto se mueren de hambre centenares de obreros de la localidad. Además, el laudo dictado en enero de 1914 dice entre otras cosas lo siguiente: «El señor presidente del Consejo de Ministros, debidamente autorizado, ha de constatar que no habrá represalias a causa de los conflictos.» Esta base ha sido cumplida por la Empresa.

Al punto segundo: Sin que exista ley que la voluntad del director de la Empresa, se descuenten a los obreros por trabajar cinco peonadas por semana 10 por 100 del importe total de sus salarios, determinación que daña sensiblemente los intereses de los obreros.

Al punto tercero: El servicio médico de la Compañía es inhumano, pues se inutilizan los médicos que pagan los obreros, las funciones de la Compañía. Por negarse a aceptar este servicio están parados centenares de obreros y se ejercen coacciones en el trabajo. Podemos afirmar que la casi totalidad de los conflictos desde enero de 1914 hasta la fecha lo han sido a causa del servicio. Además, en noviembre de 1913 el director anunció la suspensión del servicio médico si los obreros pedían, abriéndose un plebiscito que por resultado la desaparición del referido servicio, suprimiendo la Compañía en enero de 1914 y resolviéndolo en el mes de marzo del mismo año para provocar los conflictos de que se tiene conocimiento.

Al punto cuarto: Pedimos libertad para ejercer cargos públicos y directivos, que actualmente existen veintiocho miembros de Juntas directivas. Y siete centenares de obreros despedidos por el director a causa de ejercitar los derechos de asociación que determina la ley. Últimamente el despido al presidente de la Agrupación Socialista de Zalamea, por firmar un documento enviado al presidente del Consejo de ministros. Atropellos de esta índole se registran en Riotinto centenares todos los días.

Al punto quinto: No obstante lo dispuesto en el laudo de que se sobreentende de que la jornada de trabajo empieza cuando toca el último pito, el director obliga a los obreros de numerosos departamentos, y especialmente a los de escaramina, a estar en el trabajo cuando toca el último pito. Este extremo fue sometido a la Comisión arbitral, que dictaminó a favor de los obreros, resultando por lo que la Compañía incumple otra parte del laudo.

Al punto sexto: Al solicitar la dimisión del actual director, la basamos en que el responsable único de cuanto sucede...

Al punto séptimo: Al solicitar la dimisión del actual director, la basamos en que el responsable único de cuanto sucede...

Al punto octavo: Al solicitar la dimisión del actual director, la basamos en que el responsable único de cuanto sucede...

pues alimenta y organiza todas las pro-
vocaciones que llevamos enumeradas. Por
su causa, el atropello y la coacción reinan
en el trabajo y el hambre en los hogares.

Al punto séptimo: La ley determina
que los Economatos de las Compañías se
inspeccionen por obreros. La Compañía
cumple el expediente gratificando a varios
de su confianza, no para que inspeccionen,
sino para que firmen la conformidad.

Al punto octavo: Por imposición de la
Compañía no funcionan las Juntas locales
de Reformas Sociales, ni las de Tribunales
industriales. Como esto perjudica los
intereses obreros y atenta a las leyes
del Estado pedimos su inmediata implan-
tación.

Al punto noveno: El trabajo de tres o
cuatro días por semana, con salarios mí-
nimos, produce espantosa miseria en los
obrerros y la total ruina en la región. La
Empresa puede fácilmente aumentar la
producción y realizar las obras especia-
les que tiene proyectadas; y el Gobierno
está en el deber de ejecutar obras públi-
cas. Pueblos de 25.000 habitantes, como
Nerva, están incomunicados con el resto
del mundo. No existe ni una sola carrete-
ra, ni un camino vecinal, y esta medida
que pedimos, además de facilitar trabajo,
abriría comunicaciones, aumentando el
tráfico y los medios de vida.

Al punto décimo: La supresión de los
contratistas está sancionada en el laudo.
La dirección de la Compañía ha hecho el
papel de supresión de los contratistas,
engañándose la Empresa de pagar los
salarios; pero los contratistas siguen al
frente de los trabajos, explotando a los
obrerros y siguen los contratistas obte-
niendo los beneficios fabulosos de antes,
perjudicando así los intereses obreros y
los de los accionistas, beneficiando úni-
camente a los jefes que trafican y especu-
lan con los contratistas.

Uno de los periódicos a sueldo de la
Compañía de Riotinto—que a tan desho-
nroso modo de vivir tienen que apelar
algunos papeles, vergüenza y asco de
todo periodismo decente—, comentaba
ayer estas peticiones en una forma insul-
tante.

El proletariado español conoce ya bien
los términos del problema de Riotinto,
para formar juicio con la sola exposición
de las peticiones y los razonamientos que
les acompañan.

Una Asamblea en Nerva.

El gobernador de Huelva, telegrafía al
ministro de la Gobernación que en la pla-
za de toros de Nerva se celebrará hoy
una Asamblea, solicitada por el Síndico
minero, para dar cuenta de las peticio-
nes enviadas al Consejo de administra-
ción de la Compañía de Riotinto en Lon-
dres y de las gestiones realizadas cerca
de los delegados del Gobierno.

Commemorando la «Commune».

CHAMARTIN DE LA ROSA.—Se ha
celebrado en la Casa del Pueblo la vela-
da para conmemorar el XLIV aniversario
de la proclamación de la Commune de
París.

El compañero José Maso disertó sobre
el alcance y finalidad del movimiento de
la clase proletaria parisiense y el Cuadro
artístico de la Juventud interpretó a sa-
tisfacción dos piezas teatrales que fueron
del agrado de la concurrencia que llena-
ba el salón.

MIRANDA DE EBRO.—La Agrupa-
ción de Juventud Socialista de esta lo-
calidad, como en años anteriores, conme-
moraron el XLIV aniversario del triunfo
de la Commune con una velada oral y
musical, que se celebró en el Centro fer-
roviario, en cuyo acto el compañero Va-
rrela relató los hechos más salientes de
tan gloriosa jornada, en la que el pueblo
parisiense supo colocar el rojo pabellón en
el Hotel de Ville, demostrando con esto
al mundo entero lo que son las ideas
cuando los que las defienden saben morir
por ellas.

También hubo audiciones de gramófono,
resultando el acto muy interesante.—
Luz y Luz.

MESES.—Para conmemorar el glo-
rioso alzamiento de los trabajadores parisi-
enses se celebró una velada teatral en el
Centro Obrero de esta villa.

El amplito salón se llenó hasta los topes,
a pesar de ser de pago la entrada y ser
día de trabajo el siguiente.

Se leyeron trabajos originales de los
camaradas Jovino Fernández y Ramiro
Blanco, residentes desde hace muchos
años en la República Argentina.

Blanca historió aquel movimiento re-
volucionario y la Sección Artística puso
en escena dos bonitas obras, que fueron
interpretadas por los jóvenes artistas.
Estos, así como cuantos tomaron parte
en la velada, fueron muy aplaudidos.

Al terminar, regaló nuestro correligio-
nario Benigno Martínez, dueño de la Re-
lojería Suiza un bonito y elegante estu-
che, para rifar entre la concurrencia,
destinando el producto íntegro para so-
sostenimiento de EL SOCIALISTA.

El estuche tocó a la Sección Artística,
que se había hecho cargo de una respecta-
ble cantidad de papeletas.

SAMA DE LANGREO.—La velada que
la Agrupación de Sama organizó para
conmemorar el XLIV aniversario de la
Commune de París estuvo extraordina-
riamente concurrida.

Se celebró en el café Cervantes, y a
pesar de lo amplio del local, el numeroso
público no cabía, quedando en la calle
muchísima gente.

Dió principio el acto dándose lectura
de unas cuartillas del director del Orfeón.

Se puso en escena el hermoso drama
Lucha por el Cuadro Artístico del Centro
Obrero.

El Orfeón cantó varios himnos, entre
ellos la Commune, que, a petición del
público, tuvo que ser repetido varias
veces.

Hicieron uso de la palabra Lázaro Gar-
cía y Manuel Alvarez, haciendo historia
del movimiento de la Commune.

La rondalla, compuesta por jóvenes de
la localidad, amenizó el acto con escogi-
das piezas, siendo muy aplaudida.

Animo, jóvenes, y no dejéis de cultivar
el arte y ponerlo a disposición de los
obrerros.—Celaya.

GIJÓN.—El día 17 del actual se cele-
bró la conferencia anunciada; organiza-
da por la Agrupación y Juventud Socia-
listas de esta localidad para conmemorar
la gloriosa fecha de la Commune de Pa-
ris.

Tuvo lugar en el Centro Obrero de la
calle de Anselmo Cifuentes, ante una
concurrencia que, poco a poco, fue lle-
nando el salón de actos de dicho Centro,
y estuvo a cargo del culto propagandista
gijonés Angel Martínez.

Expuso nuestro compañero con gran
claridad las fases de este gran movimien-
to revolucionario, desde la revolución de
1789, donde después de cuatro años de
lucha lograron derrocar la monarquía e
implantar la república, hasta 1871, en
que el pueblo parisiense se levantó en masa
y proclamó la Commune.

Al terminar el compañero Martínez su
peroración, fué unánimemente aplaudido
y felicitado por la concurrencia.

Con el mismo objeto tuvo lugar al día
siguiente una velada teatral, en la que la
Sección Artística del Centro puso una
vez más las buenas facultades que reúne
para el arte escénico.

Pusieron en escena, en el Centro, el
drama en cinco actos, del compañero
Olabuénaga, titulado La gran Lucha, en
el que cosecharon muchos aplausos todos
los intérpretes.—Llorcarí.

SANTANDER.—La noche del día 18
se celebró con un té la conmemoración
de tan gloriosa fecha, que se celebró en
el restaurant «El cartellillo».

Asistió gran concurrencia, entre la que
se destacaba el bello sexo, reinando gran
armonía en el transcurso de la velada.

Presidió el acto el compañero A. Vayas.
Explicó una interesante y extensa con-
ferencia el profesor laico y compañero
B. Hernández, quien hizo un relato mi-
nucioso de los hechos más salientes de
la Commune y de las causas que la moti-
varon. Después de rendir un tributo de ad-
miración a los mártires de la epopeya
proletaria que más ha encarnado en el
sentimiento de rebeldía de las clases
populares, dedicó un cariñoso saludo al
superviviente de aquellas jornadas, Amil-
care Cipriani.

Un gramófono amenizó la reunión con
escogidos discos, algunos de ellos de un
mérito extraordinario por la naturaleza
de su contenido.

Los compañeros A. Ramos y A. Quin-
tana leyeron el precioso diálogo de gran
actualidad, escrito por el entusiasta socia-
lista Oscar Pérez Solís, titulado Los
dos inválidos.

La fiesta dejó un grato recuerdo, y so-
bre todo, un estímulo para luchar por
los ideales socialistas, que son los únicos
que han de emancipar a la clase trabaja-
dora.—Vusay.

SAN SEBASTIAN.—La Agrupación
Socialista ha conmemorado el XLIV an-
iversario de la Commune con una velada
artística, en la que el Grupo Artístico
Obrero puso en escena el apropiado «Pido
la palabra», y las comedias, en un acto,
«Hijo por hijo» y «El poeta de la guar-
dilla».

El acto, que se vio muy concurrido, y
en el que descolaba una nutrida repre-
sentación femenina, fué amenizado por
una banda de música.—Pebeda.

Por «El Socialista».

Table with 2 columns: City, Pesetas. Suma anterior: 48.123,03. Madrid: D. Tavera, 2,25; M. Cano, 0,50. Elbar: Sociedad de Pistoles, 60. Gibraltar: B. Carales, 10. Salamanca: Sociedad de Constructores de Carruajes, 8. Santander: Ninas Alumbro, 0,25; R. de la Verde, 0,25; G. Gallo, 0,50; P. Vergara, 1; L. Guri, 1. Zaragoza: I. Achón, 1. Suma total hasta hoy: 48.207,78.

MARRUECOS

(NOTICIAS OFICIALES)

De Tetuán dicen que se ha aplazado
hasta mañana el embarque para la Pen-
ínsula del escuadrón del Villarrobledo, a
causa del temporal.

El río Martín ha arrastrado otra vez
la pasarela de Izarduy.

El escuadrón de «Albuera», que ha sido
repartido de África, ha salido en tren
especial de Algeciras para su guarnición
de Salamanca.

LA POLITICA

El 28 saldrá el ministro para Huesca,
con el fin de inaugurar al día siguiente
las obras del canal de riegos del Alto
Aragón.

Es probable que al regreso asista Ugar-
te a la inauguración del ferrocarril de
Gállur.

Ha regresado a Madrid el ministro
de Portugal, Sr. Vasconcellos.

A última hora estuvo ayer en el minis-
terio de Estado, para visitar al marqués
de Lema.

Por la estafeta del Congreso salieron
ayer para provincias 40.000 ejemplares
de su discurso en el Círculo de la
Unión Mercantil distribuye el Sr. Cierva.

El Estado paga.

El ministro de la Guerra desmintió
ayer los rumores circulados acerca de
una próxima movilización.

No pienso—dijo—en tal cosa y pue-
den ustedes desmentir en absoluto tales
rumores, añadiendo que no serán llama-
dos a filas ni un solo hombre más de los
que el presupuesto fija y normalmente
tenemos.

Noticias diversas.

Rectificación.

YECLA.—Nos escriben nuestros ami-
gos de esta localidad Antonio González
y Emilio Rubio, ipidiéndonos que haga-
mos constar que en la absurda y arbitra-
ria prohibición del mitin de Yecla, no
tuvo parte ninguna el juez de aquel par-
tido D. Julio Insausti.

Quedan complacidos nuestros amigos.
Es de justicia.

Frente a la isla de Elba.

GENOVA.—El vapor «Umbria» encon-
tró en alta mar un bote con unos
cuantos naufragos.

Cuentan éstos que durante una turba-
nada los veleros «María del Findaro», de
la matrícula de Messina, y «Viyera», de
la de Barcelona, chocaron a la altura de
la isla de Elba, yéndose a pique, y los
tripulantes de uno y otro ocuparon dos
botes, que mutuamente se perdieron de
vista.

Los salvados son marineros italianos,
y el capitán del «Viyera», apellidado Pé-
rez.

No se tienen noticias del otro bote, a
cuyo bordo iban la tripulación española
y un marino italiano.

Contra unos guardias salvajes.

ALCOY.—Hace unos días varios nú-
meros de la guardia municipal apalearon
a dos obreros.

Ayer, en el Ayuntamiento, las minorías
reformista y radical pidieron al alcalde
la destitución de los salvajes guardias,
siendo desatendidos.

Se verificará un mitin para elevar la
petición al ministro.

Trescientos ahogados?

ALGECIRAS.—Ayer tarde, en Punta
Mala, han zozobrado cuatro barcas que
conducían a unos obreros que trabajaban
en los pontones de carbón.

Se ignora el número de víctimas, así
como sus nombres, pues no se les incluyó
en lista alguna. Les eran entregadas
fichas para que al regreso las canjearan
por los jornales.

Casi todos esos trabajadores eran emi-
grantes de los que en La Línea aguardan
el momento de embarcar, y otros, ferre-
teros, a quienes nadie conocía ni tenían
familia en La Línea.

Se calcula en 300 el número de hom-
bres que ocupaban las cuatro barcas.
Ha arrojado el mar siete cadáveres,
pero el total de víctimas no se sabrá nunca,
a causa de las razones anteriormente
expuestas.

Es objeto de generales censuras la
negligencia del capitán del puerto de
Gibraltar.

Mordidos por un perro rabioso.

MELILLA.—Ayer de madrugada un
perro rabioso mordió en la posición de
Tazurunt, inmediata al Kert, a los solda-
dos de Artillería Manuel Turón y Anto-
nio Ramírez, y a otros dos del regimien-
to de San Fernando.

El perro huyó, dirigiéndose al campa-
mento de Kadir, donde mordió a nueve
soldados, a un caballo y a una mula.

Luego fué al campamento de Anas
Aren y mordió un caballo.

Se sabe que el can ha mordido días
pasados en los aduanares próximos a nume-
rosas indígenas.

La falta de subsistencias

y la crisis de trabajo

La carne en Madrid.

Esta mañana conferenció con el minis-
tro de la Gobernación el alcalde de Ma-
drid, tratando del problema de las car-
nes.

El primer ministro después de los pe-
riodistas que mañana conferenciarán
con el ministro de Hacienda para tratar
de evitar la elevación del precio de la
carne, y si es posible, se rebaje.

La carretera de Andájar a Puertollano.
HINOJOSA DE CALATRAVA.—Como
teníamos anunciado y con objeto de so-
licitar de los Poderes públicos la urgente
y necesaria continuación de los suspen-
didos trabajos de la carretera de Andá-
jar a Puertollano, se celebró el día 16 un
mitin, continuación de los celebrados por
los compañeros de Mestanza y Puertolla-
no, con el mismo objeto.

El acto fué organizado por la Sociedad
benéfica La Verdad, con la adhesión de
las organizaciones obreras de Puertolla-
no, Mestanza y Cabezas Rubias.

El espacioso local estuvo lleno, habien-
do centenares de mujeres deseosas de
oír las palabras emancipadoras.

Las banderas de la Agrupación y Ju-
ventud Socialista, y de las entidades de
Albañiles y Panaderos, de Puertollano,
que adornaban el local.

Presidió el mitin el compañero Resti-
tuto Mozos, presidente de la Sociedad or-
ganizadora, el cual dijo el objeto del acto
y saludó a las representaciones adhe-
ridas en nombre de los trabajadores de Hi-
nojosas.

Victor Domínguez hizo uso de la pala-
bra en representación de los mineros de
Puertollano.

Abogó por la unión de todos los traba-
jados, único modo de desterrar el caciq-
uismo y conquistarse el mejoramiento
inmediato por medio de la organización
proletaria.

Excitó a la Directiva para que prosiga
el camino redentor emprendido para el
desarrollo de la Sociedad. Fué aplau-
dido.

La continuación habló el compañero
Servando Monroy, que también represen-
ta a los mineros puertollanenses.

Censuró a nuestros gobernantes por el
abando en que, en la actualidad, tienen
a los trabajadores.

Hizo un llamamiento a todos los obreros
a que se incorporen en las filas de la
organización, y puso de manifiesto que,
perteneciendo este pueblo al partido elec-
toral de Infantes, el diputado aún no co-
nocía a sus electores, y menos se preocu-
paba por salvarlos de la triste situación
que, en la actualidad, están atravesando.

Recibió aplausos al terminar su perora-
ción.

El compañero Fabián Picazo ocupó
después la tribuna, en representación de
los trabajadores de Hinojosa. Hizo histo-
ria de su vida social, y la persecución y
ensañamiento del caciquismo local para
con él, por ser un entusiasta defensor de
la organización obrera.

Por último, hizo el resumen el camarada
José Guerrero, de Puertollano, que
habló en representación de los albañiles,
panaderos y Agrupación y Juventud Socia-
listas.

En pleno siglo xx sería una cobardía
dejarnos morir de inanición; antes que
esto, si preciso fuere, hagamos todos los
sacrificios por defender una causa justa
y noble.

Es necesario también—dijo—que os
preocupéis y comprendáis nuestros ma-
les de quien dependen y por qué y de los
remedios que los trabajos, principalmen-
te, somos los llamados a poner en prác-
tica y sepáis maldecir y odiar al cúmulo
de politicastros fanáticos, despistados
de la Hacienda nacional y que dan
motivo a la angustiosa situación que atra-
vesamos los trabajadores de esta región
manchega, como igualmente nuestros
hermanos en explotación y miserias del
resto de España.

Los que rigen los decadentes destinos
del país son los más perturbadores al no
querer oír las voces del país, que solicita
trabajo o pan, y no es atendido, y no tie-
nen reparo ni inconveniente en tirar dos-
cientos setenta millones de pesetas al mar
para la futura escuadra, y con esto sal-
var la latente situación del hambre na-
cional.

Hizo un entusiasta llamamiento a los
trabajadores de todos los oficios para que
vegan a la Asociación a luchar por su
mejoramiento y emancipación; único me-
dio de contrarrestar la avaricia del regí-
men capitalista.

El compañero Guerrero fué aplaudido
por su razonado discurso.

El secretario, compañero Anastasio
Sanchez, dió lectura a las conclusiones,
que fueron aprobadas, y remitidas al se-
ñor Dato.

El presidente dió por terminado el acto,
y es de esperar de excelentes resultados
para el porvenir de los trabajadores de
esta localidad.—Un obrero asociado.

El pan—Mifines y manifestación.

SAN SEBASTIAN.—El gremio de pa-
naderos se ha dirigido al alcalde, manifes-
tándole que el actual precio del pan ten-
drá que sufrir un nuevo aumento, lo que
dicha autoridad ha puesto en conoci-
miento de la Comisión de subsistencias,
que es lo mismo que si se lo hubiera con-
tado al nuncio.

Se ha repartido un manifiesto con-
vocando al pueblo donostiarra para la
manifestación pública que se celebrará
hoy domingo, para pedir el abaratamiento
de las subsistencias. Con análogo fin se
celebrarán mítines en los vecinos pueblos
de Pasajes e Irún.—Pebeda.

Escuela Nueva.

Mañana lunes, a las nueve de la no-
che, en el Círculo Socialista de la Latina,
Tintorerías, 3; continuará el curso que
sobre la «Historia del trabajo artístico»
está desarrollando nuestro compañero el
catedrático Andrés Ovejero.

La lección de mañana versará acerca
del tema siguiente: «La Revolución y el
arte.—Los derechos del hombre y del
ciudadano.»

Y la ley de Amnistía?

Mala era, deficiente, la ley de Amnis-
tía. Pero así y todo, ¿por qué no se aplica
cumplidamente?

El compañero Martín Madorell, preso
por delitos sociales en la cárcel de Valls,
nos escribe diciéndonos que ha hecho una
instancia al ministerio de Grecia y Justi-
cia acogiéndose a la amnistía, sin que
hasta ahora haya tenido el menor resal-
tado.

¿Podría contestarnos el ministro, que
tan interesado está, según dice, en que
la amnistía se aplique con toda amplitud?

La Casa del Pueblo de Madrid.

Dos circulares importantes.

Relacionadas con cuestiones tan im-
portantes para la clase trabajadora como
son las de retiros obreros y tribunales
industriales, el Consejo de la Casa del
Pueblo ha dirigido a las Sociedades las
circulares siguientes, que reproducimos:

«Estimados compañeros: Consideramos
de necesidad urgente el que trabajéis con
gran interés por influir en el ánimo de
vuestros asociados para que acudan a vo-
tar el día de la elección para jurados del
Tribunal industrial de esta corte.

Se le encomienda a este organismo re-
solver todos los litigios que surjan entre
obrerros y patronos por incumplimiento
de contratos hechos entre ambos.

También se le encargan otros trabajos
de menor cuantía; pero lo que es más im-
portante (y sobre esto queremos llamar
principalmente la atención) es que a este
Tribunal lleguen los procesos que se in-
coan por incumplimiento de la ley de
Accidentes del trabajo. Los patronos han
procurado llevar como jurados a los más
intransigentes de la Patronal, con objeto
de regatear las indemnizaciones que por
accidente nos corresponda. Por otro lado,
las Sociedades aseguradoras trabajarán
incansablemente por llevar a él gente que
les obedezca para perturbar y regatear
las indemnizaciones.

No queremos hacer más extensa esta
circular, considerando que con lo dicho
será suficiente para que trabajéis por
conseguir que los 35 jurados que hay
que nombrar sean de esta Casa del Pue-
blo.

Como aún queda tiempo, en breve re-
cibiréis instrucciones más concretas. Por
hoy, basta con hacer propaganda entre
vuestros asociados.

Estimados compañeros: Hace algunos
años se promulgó una ley de Retiros
obrerros que no llena las aspiraciones de
los trabajadores; sin embargo, para con-
seguir que sus beneficios se hagan gene-
rales, tenemos que estudiarla con detenimiento, combatir sus defectos, hasta
que lleguemos a concretar nuestras aspi-
raciones y demandar al Poder público
para que atienda nuestros deseos.

Con este objeto se os convoca a una re-
unión de Juntas directivas, que se efectuará
el sábado, 27 del corriente, a las
nueve y media de la noche. A este acto
concurrirá el compañero Gómez Latorre,
Consejero del Instituto Nacional de Pre-
visión, a cuyo organismo está encomen-
dada la ejecución de dicha ley.

Recordamos a los compañeros que en
el último Congreso de la Unión General
de Trabajadores se discutió este asunto,
quedando encargado su Comité de estu-
diarlo y proponer soluciones; por este
motivo creemos pertinente informar a las
Juntas directivas de la Casa para que,
con independencia de lo que haga dicha
Comisión, vayan formando juicio en ma-
teria tan complicada para nosotros y tan
compleja.

Consideramos útil llamar la atención
de los obreros organizados, pues que del
interés que demuestren en trabajar por
su causa, depende, en gran parte, el que
consigan beneficios del Estado.—Lucio
M. Gil, presidente.—RAFAEL MARTINEZ,
secretario.

Grupo Socialista de Ebanistas.
Este Grupo celebrará reunión ordinaria
hoy domingo, a las nueve de la noche.

Reuniones para mañana.
En el salón grande: A las siete de la
tarde Sociedad de Obreros Albañiles «El
Trabajo».

En el salón terraza: A las nueve de la
noche, Orfeón Socialista.

«El Obrero Gráfico».

El número correspondiente al 15 del
corriente mes contiene el siguiente su-
marío:
Hay que prevenirse.—El Futurismo en
la Tipografía.—Beneficios de una refor-
ma, por Andrés Gana.—Notas académi-
cas: Por si servir de algo pudiera..., por
A. Bolonio.—Me conoces, mascarón, por
Edmundo de Artagnan.—De las páginas
apaisadas, Del ajuste y casado, por A.
Tarafa.—Una comparación, por un tipo-
grafo.—Idea plausible.—Crónica litográ-
fica, por Litos Danton.—Federaciones.—
Información gráfica.

Publica además cuatro páginas de la
monumental obra Los grandes inventos.

Bandolerismo caciquil.

Los protagonistas de esta historia son dos: uno, Baeres, y el otro, Núñez...

No podemos reprimir nuestra más enérgica protesta hasta que nuestro eco lleve a los altos poderes...

Todo ello requiere una intervención eficaz y rápida por los hombres de buena voluntad...

En junio de 1913 se instruyó por el

Ayuntamiento y pasó al Juzgado de instrucción de Almedralejo...

En esa fecha tenía este Ayuntamiento un agente ejecutivo, Pedro Gómez López...

A pesar de todo esto, quedó impune, y el Núñez continúa paseándose gallardamente...

Al Núñez siempre que actuó de alcalde se negó a reconocer las cuentas...

mos, esas pesetas que con tantas penalidades y fatigas satisficieron los vecinos...

En la segunda quincena de septiembre de 1914 denunciaron varios vecinos...

El Núñez como alcalde, y el Téllez como secretario, sustrajeron de Secretaría tres recursos gubernativos...

El Núñez siempre que actuó de alcalde se negó a reconocer las cuentas...

Como cerca de este vertedero habitan más de 25 carros...

El Núñez siempre que actuó de alcalde se negó a reconocer las cuentas...

dos en los pagos inmediatos e inexcusables, dándose el caso bochornoso...

Lo que ocurre con esta de la Beneficencia es verdaderamente bochornoso...

Estos espectáculos y otros análogos más serios y de mayor trascendencia...

Para el alcalde. Nos denuncian, y lo transmitimos al alcalde...

Como cerca de este vertedero habitan más de 25 carros...

unas 318 personas, bueno será que evite, previniéndose así contra una probable epidemia.

Las Federaciones.

La Litográfica. Sesión del día 16 de marzo de 1915. Preside el delegado por Coruña...

Se ordena girar fondos para el pago de la semana 25, de Jerez.

Se nombran delegados para representar a las Secciones de Alicante y Tolosa.

ESPECTACULOS

FUNCIONES PARA MAÑANA

ESPAÑOL.—A las diez (150 de abono Rita Luna (estreno).

PRINCESA.—A las diez (función especial a precios especiales).

COMEDIA.—A las diez (función popular El orgullo de Albacete).

AFOL.—A las siete (sencilla), El amor Moquinadas.

COOPERATIVA SOCIALISTA

Exactitud en el peso.-Calidad excelente.-Baratura en los precios.

Cooperativa - Socialista - Madrileña.

TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS

Calle de la Arganzuela, núm. 1 (teléfono 5.099).

Cava Baja, 33.

Valencia, 5 (teléfono 4.795).

Gran café en la Casa del Pueblo, Piamonte, 2.

Pilar, 41 (Guindalera).

Martínez Campos, 1.

Libertad, 26 (teléfono 4.368).

Juan Pantoja, 9 (teléfono 3.691).

Platos del día (domingo).

Table with 2 columns: Dish name and Price. Includes Paella con pollo, Pescadillas fritas, etc.

MOLINO DE CHOCOLATES COLONIALES Y TODA CLASE DE PRODUCTOS ULTRAMARINOS

Carbomería Cooperativa de los Cocheros de Madrid.

PRENDAS de abrigo. - Rito Esteban. Farmacia, 3.

Cooperativa Socialista Vizaina. Exactitud en el peso. Calidad excelente.

Cooperativa Socialista Valenciana. Peso y calidad garantizados.

Cooperativa Socialista de Chamartín de la Rosa.

COMPRAD El Socialista. Su precio es 5 céntimos.

San Francisco, 9.-Urazurrutia, 38.-Alameda San Mamés, 12.- BILBAO

PROGRAMA DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL.

M. ROCA FOTÓGRAFO. Gran Premio en la Exposición Internacional de Viena, 1912.

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN. Provincias: Un trimestre, 5 ptas.

Numero suelto 5 céntimos.

ANUNCIOS. Cuarta plana, 0,30, línea Tercera, noticias, 2,00.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN. Calle del Pez, núm. 15, 2.ª dra. TELEFONO 4.463

GARCIA CEBALLOS ENCUADERNADOR. DORADOS en artículos de piel, tela, papel, guacapercha, celuloide, pegamoi.

BIBLIOTECA SOCIALISTA

- A 5 céntimos. Meliá.—Ganarás el pan... (cuento). A venturas de un niño despoza (idem).

- Marx.—La indiferencia en materia política. Demblon.—El Primero de Mayo a través de los tiempos.

- Meliá.—La guerra y la patria. Moral católica y moral socialista. A 15 céntimos. Guesde.—El Colectivismo.

- Iglesias.—Las Sociedades de resistencia. R. Jahn.—Roberto Owen. L. Alas.—Proudhon.

- A 20 céntimos. Meliá.—Sindicatos católicos y Sindicatos revolucionarios. Guesde.—Colectivismo y revolución.

Moral católica y Moral socialista. Mira allí arriba. No veo nada. Pues allí está el Paraíso. 10 cts.

LA GUERRA Y LA PATRIA. 10 cts.

La civilización y la guerra. 10 cts.